EL ATENEO LORQUINO.

REVISTA CIENTIFICA, LITERARIA Y DE BELLAS ARTES.

DIRECCION, REDACCION, Y ADMINISTRACION.—ATENEO CALLE DE LA OLLERÍA NÚM. 2.

Se publica el 1.° de cada mes.

1.er TRIMESTRE.-LORCA 1.° DE OCTUBRE DE 1871.-NÚM. 3.°

SUMARIO. Revista de la sesion del Ateneo, por *S. P. de M.*--Movimiento contínuo, por *D. Arturo Belda.*--La tumba de Cervantes, soneto, por *D. Felipe Plá.*--De la escritura II, por *D. Tomás Periago.*--A mi hija, poesia, por *D. E. P. Chuecos.*--Glorias de Lorca, por *D. F. Cánovas.*--Advertencia.--Bibliografía.--Solucion á la charada anterior.--Fábula, *por D. B M.*--Nota.--Charada.--Problema.

SESION EXTRAORDINARIA DEL ATENEO

EN LA NOCHE DEL 10 DE SETIEMBRE.

Que esta importante seccion de nuestra Revista mensual no debe afectar las formas severas de un juicio crítico, sino más bien las sencillas de una crònica que se aproxime á la exactitud lo más qué sea posible, lo ha estampado ya en este periòdico uno de sus entendidos redactores, al ocuparse en el anterior nùmero de este mismo asunto. Conformes nosotros con la verdad de esta apreciacion, y tambien con que carecemos de competencia y de imparcialidad para aspirar á más que á meros cronistas de las sesiones extraordinarias, vamos á reseñar la última celebrada, permitiéndonos solo algunas ligeras observaciones, en que se refleje no tanto nuestro propio parecer sino el que hemos recojido, de personas competentes en las diversas materias que en ella se trataron.

Principiarémos nuestra tarea un tanto espinosa, consignando con suma complacencia que la concurrencia como de costumbre era notable y brillante, que el bello sexo prestaba con sus encantos un nuevo aliciente á los que habian de tomar parte en el certamen, notándose con gran placer nuestro una progresiva animacion, que habla muy alto en favor de la ilustracion de nuestra poblacion, y asegura vida y estabilidad al Ateneo. Tal es aquella, que cada dia se nota mas la falta de un local suficientemente espacioso, para que tuvieran todo su brillo estas sesiones.

Con la exactitud de costumbre en la hora, comenzò la presente tocando D. Adrian Pascual una fantasia sobre motivos de la òpera *D. Pascual*, en el piano. Brillantéz, limpieza, y naturalidad, fueron las dotes que lució este joven pianista al interpretar con inteligencia y claridad en la ejecucion, las bellas inspiraciones que trasladaba al auditorio.

El Sr. D. Braulio Mellado leyó un discurso en el que tratò de *la Poblacion* considerada segun la econòmia política, exponiendo en él el sistema de Malthus, y el parecer de otros ecónomistas que han tratado de esta interesante materia.

Prestarse esta ciencia quizá mas que ninguna otra á delirios peligrosos, que han engendrado errores que revolverán el mundo, sino cuidan mucho sus cultivadores de asirse fuertemente á las salvadoras verdades que en todos tiempos prestan al hombre luz inestinguible. El célebre inglés Roberto Malthus es buen ejemplo de ello: dotado de un talento brillante, pero empapado en las ideas materialistas que eran las únicas en que ya se alimentaba aquella ciencia, y arrastrado por la ridicula presuncion de la escuela moderna, de que el mundo no es regido por otra providencia que la fatalidad de las leyes econòmicas, inventò el falso sistema de que la especie humana se aumenta en razon geòmetrica y los medios de sostenerla solo en razon aritmetica, de donde deducia que estos llegarian á ser insuficientes, si las enfermedades y la guerra no lo evitasen. Tales convicciones le llevaron al absurdo de proscribir la caridad, declarar la guerra á los pobres, y condenarlos á la privacion de los castos placeres del matrimonio, y de la paternidad santificada por el cielo, á fin de evitar, lo que el consideraba multiplicacion funesta del hombre, por no estar en proporcion con la de los recursos para subsistir. De aqui el peligro imaginario de la pavorosa catastrofe de que nos habla el orador, y que han soñado ver los econòmistas para el caso de que la poblacion del mundo llegue á esceder en mucho á los medios naturales para alimentarla y sostenerla. Estos fatidicos y tristisimos augurios solo se desvanecen por la creencia arraigada y la confianza ciega en una providencia llena de bondad y de sabiduria, cuyas leyes paternales rigen suavemente al universo. La historia del hombre y de todas las épocas nos alienta para animar nuestra fé tranquila, en oposicion á teorias más ingeniosas que sòlidas; y tal era tambien el convencimiento del Sr. Mellado cuando á pesar de haber tratado, á nuestro parecer, con excesiva indulgencia á Malthus y su secta, concluia su apreciable trabajo afirmando que existe una regla sapientísima de equilibrio en toda la creacion, hasta en sus màs pequeños átomos, que nos obliga á confiar en que Dios jamàs